
MICROCRÉDITOS, UNA ALTERNATIVA PARA LOS POBRES

SORAYA RODRÍGUEZ RAMOS*

Abrir una pequeña tienda en un pueblo de Bangladesh, fundar una cooperativa de artesanos en Perú, montar una explotación agraria en el África Subsahariana o fomentar agrupaciones económicas de mujeres en cualquier parte del mundo. Se trata de ejemplos de las finalidades concretas de los microcréditos, un novedoso sistema financiero puesto en marcha hace décadas en Bangladesh por el profesor Muhammad Yunus, un dirigente social que en los últimos años ha sido distinguido con premios tan reconocidos como el Príncipe de Asturias (1998) o el Nobel de la Paz (2006). Con el paso del tiempo, a pesar de los obstáculos y de las polémicas, los microcréditos se han revelado como un eficaz medio de luchar contra la pobreza en un fenómeno donde las mujeres de países en vías de desarrollo se han erigido habitualmente en las protagonistas. De hecho, el sistema de microfinanzas cuenta cada día con el apoyo de más Gobiernos e instituciones públicas y de más organizaciones de la sociedad civil en todo el planeta.

En el caso español, nuestra cooperación internacional respalda desde hace tiempo estas políticas de microfinanzas, hasta el punto de que su peso en nuestros proyectos y programas llevó al Fondo para la Concesión de Microcréditos y a la Microcredit Summit Campaign (MCS) a elegir España como país anfitrión de su V Cumbre Mundial, que se celebrará en Valladolid entre el 14 y el 17 de noviembre próximos. Nuestro país se ha convertido en una auténtica potencia mundial en microfinanzas de modo que somos, con unas aportaciones de 713 millones de euros, el segundo donante mundial tras Alemania y el cuarto si incluimos a las instituciones financieras. Este espacio preponderante de España se ha visto, sin duda, reforzado por el apoyo de Su Majestad la Reina Sofía y por todo tipo de organismos públicos y privados de nuestro país, que participarán en la Cumbre de Valladolid. La cita reunirá a unos 2.000 delegados, procedentes de un centenar de países, entre los que se contarán jefes de Estado y de Gobierno, expertos en microfinanzas, profesores universitarios, agencias de donantes y, por supuesto, Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo, entre otras delegaciones.

* Secretaría de Estado de Cooperación Internacional.

En cualquier caso, la V Cumbre Mundial del Microcrédito no se plantea solo como un foro de debate y de intercambio de experiencias, sino que por encima de todo aspira a impulsar dos metas básicas. En primer lugar, lograr que unos 175 millones de familias, las más pobres del mundo, y especialmente las mujeres, reciban un crédito para el autoempleo y otros servicios financieros para finales del año 2015. En segundo término, conseguir que unos 100 millones de las familias más pobres del planeta mejoren sus ingresos por encima del umbral de un dólar al día entre 1990 y 2015. Si somos capaces de dar pasos adelante en busca de estos objetivos, la cita de Valladolid cobrará todo su sentido.

Un aspecto que también me gustaría resaltar se refiere al lugar que España puede ocupar a partir de esta Cumbre con la posibilidad de convertirse en un referente para el fomento de los microcréditos: de su estudio, de su impulso y de sus posibilidades económicas, tanto en nuestro país como de cara al resto del mundo. Como se pondrá de relieve en las sesiones de la Cumbre, cada día son más las instituciones y organismos de todo tipo, tanto públicos como privados, que apuestan por los microcréditos como una pieza básica de las políticas de Ayuda Oficial al Desarrollo. En esta línea, estoy particularmente orgullosa de la colaboración prestada por la Junta de Castilla y León, el Ayuntamiento de Valladolid y la Universidad, donde se creará una cátedra estable de microfinanzas. Por tanto, esta cita mundial no será algo efímero, sino que aspiramos a que sus efectos y sus logros se proyecten hacia el futuro de un mundo más justo y más igualitario.

Por último, deseo agradecer al Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC), de la Universidad Complutense de Madrid, que dedique un número especial de su prestigiosa revista a los microcréditos y a la Cumbre Mundial que España acoge en Valladolid. Saben los responsables del IUDC que siempre han contado con el apoyo de esta Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, que respalda con satisfacción muchos de sus proyectos. Asimismo, quiero mostrar mi alegría por la amplitud, variedad y calidad de las colaboraciones que integran este número de su revista, lo que prueba una vez más el compromiso de la Universidad Complutense con los objetivos de la cooperación para el desarrollo.